

común en invierno.

Queremos agradecer el apoyo brindado por nuestros padres.

BIBLIOGRAFÍA CITADA: BELENGUER, L., K. DELHEY, S. DI MARTINO, P. PETRACCI y A. SCOROLLI. 1993. Lista comentada de la avifauna observada en la región de Bahía Blanca (Provincia de Buenos Aires). Informe inédito de la Primera Reunión de Ornitología de la Cuenca del Plata. Puerto Iguazú. DELHEY, J. K. V. y M. CARRETE. 1999. Aves nuevas o poco conocidas para el sudoeste de la Provincia de Buenos Aires, Argentina. Nuestras Aves, 40: 11-12. LEVEAU, C. y L. LEVEAU. 1997. Lista comentada de la avifauna de

Villa Cacique, Barker y alrededores, Benito Juárez, Pcia. de Buenos Aires. Informe inédito. MARTÍNEZ, M. M., J. P. ISACCH y F. DONATI. 1996. Aspectos de la distribución y biología reproductiva de *Asio clamator* en la Provincia de Buenos Aires, Argentina. Ornitología Neotropical, 7 (2): 157-161. NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata. Buenos Aires, 345 páginas. NAROSKY, T. y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires. Distribución y estatus. Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores y L.O.L.A. Buenos Aires, 127 páginas.

Nuevo registro del picaflo randino (Oreotro chilus leuco pleurus) para Santa Cruz (Argentina)

Por Juan Mazar Barnett. Avenida Forest 1,531, 1°B, (1.430) Buenos Aires, Argentina. Comeo electrónico: J.Mazar Barnett@uea.ac.uk

El 6 de febrero de 1993 observé fugazmente una hembra del picaflor andino común en las inmediaciones del camping de El Chaltén, en el Parque Nacional Los Glaciares, Santa Cruz (49° 20′ 5, 72° 55′ O). Si bien la observación fue corta y rápida, se pudo notar claramente el ápice blanco en timoneras externas y el tamaño algo grande para un picaflor, que son diagnósticos comparados con el picaflor rubí (Sephanoides galeritus), el otro troquilido que habita la zona. El individuo fue observado en un bosque abierto de ñires (Nothofagus antarctica), en un sector de ecotono con la estepa árida hacia el este.

Los primeros registros para Santa Cruz los da Navas (1965), quien comunica tres ejemplares colectados por S. Radboone en el área del lago San Martín (en cuyas márgenes se sitúa la estancia El Cóndor). Serret y Johnson (1986) brindan tres observaciones en enero de 1985 para la zona de la estancia El Cóndor, no lejos de El Chaltén. La especie está mencionada para dos parques nacionales

santrucreceños: Perito Moreno y Los Glaciares (Chebez et al., 1998).

Esta observación representaria por lo menos el cuarto registro en Santa Cruz, y tal vez la más austral para la especie, unos 35 km al sudoeste de la localidad de Serret y Johnson (1986).

Agradezco a Santiago Imberti por los datos proporcionados sobre el área.

BIBLIOGRAFÍA CITADA: CHEBEZ, J. C., N. R. REY, M. BABARSKAS y A. G. DI GIACOMO. 1998. Las aves de los parques nacionales de la Argentina. Monografía LOLA 12. Buenos Aires, 126 páginas. NAVAS, J. R. 1965. Nuevos aportes para Oreotrochilus leucopleurus. El Hornero, 10 (3): 283-285. SERRET, A. y A. JOHNSON. 1986. Primera cita del picaflor serrano ventrinegro para la Provincia de Santa Cruz. Nuestras Aves, 10: 14.

Hallazgoen Chubut (Argentina) de unalbatros real (Diomede ae pomobora) anilladoen Nueva Zelanda

Por Horacio Rodríguez Moulín. Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata, 25 de Mayo 749, 2º 6 (1002) Buenos Aires Argentina

Durante el desarrollo del curso de Iniciación a la observación de aves silvestres, dictado en la ciudad de Mar del Plata en noviembre de 1997, una de las participantes, R. Migliora, estudiante de Ciencias Biológicas de la Universidad de Mar del Plata nos entregó un anillo extraído de un ave muerta recuperada en alta mar.

El anillo de metal se lo había entregado varios años atrás su padre, que navegando en alta mar en un buque pesquero lo extrajo de un ave que había muerto al enredarse en un cable de acero.

El hallazgo lo realizó en enero de 1975 en las cercanías de la isla Escondida (43° 42' 2" 5, 65° 16' 8" O), provincia del Chubut. La leyenda del anillo metálico decía: "Dominion Museum - New Zeland - R 22577", Inmediatamente envia-

mos los datos a Nueva Zelanda y al poco tiempo recibimos la respuesta del Programa Nacional de Anillado de Nueva Zelanda que nos envió la información requerida. Se trataba de un albatros real (Diomedea epomophora) que había sido anillado cuando era pichón en la isla Campbell, al sur de Nueva Zelanda, el 30 de agosto de 1971. Entre este sitio y el de su recuperación en la Argentina la distancia es de 7.800 km.

En Nueva Zelanda han sido anilladas más de 140 especies de aves, con un total de 40.000 a 45.000 ejemplares marcados cada año.

El anillado de aves tiene el propósito de obtener información exacta sobre los movimientos y hábitos de las aves. Aparte de su labor puramente científico, los anillos nume-